

**VIGILIA
DE ORACIÓN
POR LA VIDA NACIENTE
Y POR LA FAMILIA
CON BENDICIÓN DE LAS EMBARAZADAS**



**Oración
por la Vida**

“¡BENDITO ES EL FRUTO DE TU VIENTRE!”

Lc. 1, 42

Sugerencias para un guión

ORACIÓN POR LA VIDA NACIENTE Y POR LA FAMILIA

SUGERENCIAS PARA UN GUIÓN

Canto

1. Introducción *(por el Sacerdote el por el guía)*

Bienvenida y explicación de los objetivos de esta iniciativa:

- Adoración de alabanza y agradecimiento por el Don de la Vida;
- Reparación, como pidió Nuestra Señora de Fátima, por los pecados de los hombres;
- Rezar por la vida la Aquél que es LA VIDA;

2. Oración a Nuestra Señora de la O

3. Textos del Evangelio de la Vida

4. Exposición del SS. Sacramento *(si fuese posible)*

5. Rosario con meditación de los Misterios Gozosos *(Las meditaciones pueden ser adaptadas la otro tipo de oración que no sea el Rosario. Canto entre los misterios).*

6. Adoración individual *(En caso de que haya Exposición del Santísimo Sacramento).*

7. Bendición de las embarazadas *(dos sugerencias)*

8. Oración de fieles

9. Bendición con el Santísimo *(En caso de que haya Exposición del Santísimo Sacramento)*

10. Oración del Papa Juan Pablo II

Canto final.

(Canto de entrada)

1. INTRODUCCIÓN

(Podrá ser hecha por el sacerdote que preside el por quien guía el dirige esta hora de adoración. El texto que sigue es sólo una sugerencia. Se recomienda, sin embargo, que se refieran los principales puntos abordados aquí.)

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo +.

Estamos hoy aquí, delante del Santísimo Sacramento, de Cristo vivo, a quien la fe nos muestra en la Hostia consagrada, para adorarlo, para alabarlo y agradecerle por habernos dado la vida y por querer estar con nosotros, de esta manera tan presente.

Estamos aquí también para que nuestras oraciones, nuestros cantos y el Amor que seamos capaces de demostrarle, lo desagravien de tantas y tantas faltas de amor, de las nuestras en primer lugar. Pero queremos reparar muy especialmente todos los pecados que atentan contra la dignidad de la vida humana y no respetan el don sagrado de la vida.

El Señor dijo: "Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, Él los lo concederá." Es porque creemos profundamente en esta promesa del Señor que estamos aquí hoy para pedirle al Padre en el nombre de Jesús, que el Espíritu Santo llene los corazones de los hombres de modo que siempre, en Uruguay y en el mundo, sea amada y defendida la vida desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, y la familia, fuente de vida.

2. ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA O

V.: Tú formaste las entrañas de mi cuerpo y me criaste en el seno de mi madre.

R.: Yo te doy las gracias por haberme hecho tan maravillosamente. *(Sl 138)*

Padre Nuestro

V.: Desde el seno materno eres mi Dios. *(Sl 21)*

R.: Desde el seno materno eres mi protector. En Ti está mi esperanza. *(Sl 70)*

Ave María

V.: No moriré, sino viviré

R.: para anunciar las obras del Señor. *(Sl 117)*

Gloria

Oremos: Padre santo, Amor creador, Señor de la vida, Dios providente y todopoderoso: desde toda la eternidad quisiste el ser y la vida de cada uno de nosotros y enviaste la tu Hijo al mundo la fin de que tengamos vida y la tengamos en abundancia. Danos tu Espíritu vivificante para que, siempre, en toda circunstancia y sin excepción, amemos, respetemos, protejamos y cuidemos la vida, la dignidad, la integridad y los derechos de cada ser humano - deseado o inesperado, sano o enfermo, disminuido o discapacitado- desde el momento de su concepción hasta la muerte natural, y yendo así a tu encuentro, alcancemos la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios Contigo en la unidad del Espíritu Santo.

(Con aprobación eclesiástica)

3. TEXTOS DE LA ENCÍCLICA “EVANGELIUM VITAE”

“EL VALOR INCOMPARABLE DE LA PERSONA HUMANA”

“...Estamos ante un enorme y dramático choque entre el bien y el mal, la muerte y la vida, la « cultura de la muerte » y la « cultura de la vida ». Estamos no sólo « ante », sino necesariamente « en medio » de este conflicto: todos nos vemos implicados y obligados a participar, con la responsabilidad ineludible de *elegir incondicionalmente en favor de la vida*. (no. 28)

...El *rechazo de la vida del hombre*, en sus diversas formas, es *realmente rechazo de Cristo*. (no. 104)

...Matar un ser humano, en el que está presente la imagen de Dios, es un pecado particularmente grave. *¡Sólo Dios es dueño de la vida!* (no. 55)

El hombre está llamado a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de su existencia terrena, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios. (no. 2)

(Juan Pablo II, *Evangelium Vitae*, n° 28, 104, 55, 2)

4. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO *(si fuese posible)*

5. ROSARIO U ORACIÓN LIBRE

Adjuntamos a modo de sugerencia, meditaciones de los misterios gozosos. Naturalmente podrán adoptarse otras meditaciones que se entiendan más adecuadas, o rezar otra forma de oración en vez del Rosario.

MISTERIOS GOZOSOS

1.º Misterio: La Anunciación del Ángel a Nuestra Señora

DAR VIDA A LA VIDA, fue la propuesta hecha a María.

Dejar que Dios, fuente de toda la vida, se tornase su HIJO, tomando, a través de ella, nuestra condición humana.

El **SÍ** de María abrió el camino para el **SÍ** de Cristo a la voluntad del Padre y a la victoria sobre el pecado y la muerte: “...muriendo venció a la muerte y resucitando restauró la vida”.

En verdad, en Cristo, el **AMOR** que es **VIDA**, es mayor que todo el pecado y más fuerte que la muerte. Por Él y en Él, todos somos llamados a la **VIDA**.

Por el **SÍ** en la Anunciación que se prologa por toda su vida hasta el Calvario, María se asocia a la obra redentora de su hijo y asume la maternidad espiritual de todos los hombres: ella es nuestra Madre en Cristo, por el poder del Espíritu Santo.

Una propuesta semejante nos es hecha a los varones y mujeres llamados a ser padres y madres: **dejar que el amor de Dios que es VIDA, se trasmite a través de nosotros a nuestros hijos**. Esto es, al final, **DAR VIDA A LA VIDA**.

Y nuestro sí también se prolongará a lo largo de nuestras vidas, en la permanente necesidad de entrega total de AMOR por estos hijos que el Señor nos pide que aceptemos.

En este misterio, vamos, antes que nada, a alabar al Señor y a agradecerle por habernos dado la vida, pidiéndole que, a ejemplo de María, todos los que son llamados a transmitir la Vida, lo hagan con generosidad y respeto por la obra del Señor.

Padre Nuestro...

2.º Misterio: La Visita de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel

Ignorando su propia gravidez y olvidando las molestias de un viaje difícil, María parte para las montañas de Judea, para ayudar a Isabel, su prima que, ya de edad avanzada, esperaba también un hijo.

Dar vida a la vida no es apenas aceptar de manos de Dios los hijos que Él nos quiera dar.

Dar vida a la vida es también crear condiciones para que ella surja, se desarrolle, se fortalezca. Y la primera de estas condiciones es, ciertamente, la de ser amado.

Es dar nuestra vida a aquellos que Dios pone en nuestro camino, para ayudarlos a vivir su vida.

Es darles el Amor con que el Señor nos ama, sabiendo que cuanto más lo demos, mayor será su presencia en nosotros.

En este misterio vamos pedir a Nuestra Señora que nos enseñe a AMAR verdaderamente.

Padre Nuestro...

3.º Misterio: El Nacimiento del Niño Jesús en el Pesebre de Belén

En cierto sentido, podemos decir que Jesús nace también hoy, en cada bebé que viene al mundo. Y Jesús muere de nuevo en cada bebé que no dejan nacer.

Vamos a pedir:

- por las madres embarazadas, para que dejen nacer aquel hijo que el Señor les pidió que diesen a la Vida.
- por los padres de estos niños en gestación y por los otros miembros de sus familias, para que ayuden a las madres en este tiempo tan importante para ellas, apoyándolas en la decisión de dar vida a la vida
- por los médicos, enfermeras, asistentes sociales y, en general, por todos los que aconsejan, tratan y ayudan a las madres, para que el Señor les revele la grandeza de su trabajo y los ayude a defender siempre este don sagrado.

Padre nuestro...

4.º misterio: Presentación del Niño Jesús en el Templo y purificación de Nuestra Señora

Nos dice S. Lucas que *“Después de que se completaron los días de purificación de María, según la Ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor según lo que está escrito en la Ley del Señor: ...”*

A lo largo de su vida ciertamente que San José y Nuestra Señora continuaron cumpliendo las leyes, los usos y costumbres, educando y iniciando a su hijo Jesús en ellas.

Él que no estaba sujeto a la Ley, se sometió a la Ley.

Era necesario que Jesús fuese un hombre como los otros, integrado normal y plenamente en la sociedad en que vivía, para poder ser escuchado cuando viniese a anunciar el fin de la Ley vieja e instaurar la Nueva Ley del AMOR y de la VIDA.

En el tiempo de Jesús como en el nuestro, sin embargo, hay muchos hombres, mujeres y niños que la sociedad no reconoce como sus miembros, a quienes no oye, no acoge, no protege, sino que, por el contrario, aparta e ignora.

¡Es como si estuviesen muertos!

En el tiempo de Jesús eran los leprosos, los publicanos, los que no vivían según la Ley.

Hoy son los niños de calle, los sin abrigo, los drogados, los enfermos y los viejos que viven solos, los presos, los enfermos de SIDA, los que viven bajo la línea de pobreza, etc.

Para escándalo de muchos la Nueva Ley que Cristo nos trajo es para todos: no separa a nadie, antes bien procura unir; no condena a muerte, antes bien, ofrece la Vida. Por eso Él curó a los leprosos, convivió con los publicanos y las pecadoras, resucitó al criado del centurión romano, hizo amigos y discípulos entre los marginales y los marginalizados. Convivió con ellos, es decir, **los hizo vivir conSigo.**

Dar vida a la vida es también esto. Y hoy es con nosotros que el Señor cuenta.

Padre nuestro...

5.º misterio: El Niño Jesús perdido y hallado en el templo

También por el Evangelio de S. Lucas sabemos que al volver de Jerusalén, *“Creyendo que Él fuese en la comitiva”*, Nuestra Señora y San José perdieron al Niño Jesús que se había quedado en la ciudad.

También a nosotros el Señor nos pide hoy que cuidemos al Niño Jesús.

Todas aquellas personas que el Señor pone en nuestro camino en relación a las cuales tenemos especiales responsabilidades, son para nosotros este Niños Jesús: nuestros hijos, nuestros familiares, amigos, compañeros de trabajo, etc.

Para éstos, de modo especial, debe ir nuestro amor en atención, cariño, educación, amistad verdadera.

¿Y cuántas veces los hemos perdido nosotros en los caminos de la vida?

Nuestra Señora y San José encontraron a su Niño Jesús en el Templo, discutiendo las cosas del Padre del Cielo, entre los Doctores.

Y nuestros Niños Jesús, aquellos que el Señor nos entregó para cuidar y que nosotros también perdimos, ¿dónde estaban? ¿Y cuánto tiempo nos llevó encontrarlos?

¿Será que, en verdad, siempre los reencontramos?

Dar vida a la vida es también estar presente en la hora justa, con la palabra necesaria junto al hijo, al amigo, a aquel que, en aquel momento, es nuestro Niño Jesús.

En este misterio vamos pedir a Nuestra Señora que vivió la angustia de haber perdido a su hijo, que nos ayude a nunca perderlo, que nos ayude también a nunca llegar tarde a quienes precisan de nosotros.

Padre Nuestro...

6. ADORACIÓN INDIVIDUAL

(Solamente si hay Exposición del Santísimo. En ese caso, se recomienda una duración mínima de 10 minutos. Cantar un canto que invite al recogimiento y a la interiorización en el inicio y, si se justificara, a la mitad del período de adoración individual, que deberá realizarse en silencio).

7. BENDICIÓN DE LAS EMBARAZADAS I (del Movimiento Apostólico de Schoenstatt)

(Las embarazadas se aproximan al altar)

Querida Madre, elegida por Dios Padre para Madre de su Hijo, Madre del Sí, Madre de la Generosidad, Madre de la Gratitude, Madre Consoladora y Educadora, ¡ejemplo de todas las madres!

A Ti nos dirigimos trayendo dentro de nosotros una nueva vida, con que el Padre del Cielo nos quiso regalar y nos llena de alegría y gratitud.

Como Tú que, en las palabras del ángel, aprendiste el secreto de tu existencia, tu misión de Madre, ¡aceptamos este hijo y queremos asumir nuestra maternidad, cantando "maravillas" al Señor!

En este tiempo de espera, compartimos tu Esperanza, agradeciendo, día a día, los signos de esta vida que crece en nosotros; te pedimos ayuda para que seamos capaces de descubrir la grandeza de tu y de nuestra dignidad maternal y la alegría de la simplicidad filial.

Aquí venimos a consagrar a nuestro hijo, pequeñito e indefenso; queremos confiarlo a tus cuidados, a tu ternura y a tu protección, pidiéndote la gracia de que lo conduzcas siempre según los planes que el Padre del Cielo previó para él.

María, Reina de las madres, en esta consagración, nos incluimos nosotros, personalmente, y te pedimos que nos asistas en la hora del nacimiento de nuestros hijos.

Transfórmanos cada vez más en un reflejo tuyo, para que nuestro hijo descubra en nosotros tus trazos y, así, más fácilmente encuentre el camino hacia Ti.

Los padres pueden rezar en conjunto la parte final:

Tórnanos valientes en el testimonio, alegres y serenos en las dificultades. Que nuestra acción maternal y paternal sea siempre un obrar en Dios bajo la inspiración del Espíritu Santo, siempre renovada en la fe, en la esperanza y en la caridad.

Querida Madre, en tu misericordia acepta y bendice esta consagración.

"Oh, Señora mía, oh, Madre mía, yo me ofrezco todo/a a Ti y, en prueba de mi devoción para contigo, te consagro en este día y para siempre, mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón e íntegramente todo mi ser.

Y, porque así soy tuyo/a, oh, incomparable Madre, guárdame y defiéndeme como cosa y posesión tuya. Acuérdate de que te pertenezco, tierna Madre, Señora nuestra, guárdame y defiéndeme como cosa propia tuya."

El sacerdote termina con la bendición.

7. BENDICIÓN DE LAS EMBARAZADAS II (del Pesebre en la ciudad)

(Las embarazadas se aproximan al altar. El celebrante inicia la bendición.)

Señor Dios, creador del género humano,
cuyo Hijo, por el poder del Espíritu Santo,
se dignó nacer de la Virgen María,
para redimir y salvar a los hombres,
librándolos de la deuda del antiguo pecado,
escucha con bondad las oraciones de estas madres
que confiadamente te suplican por la salud de sus hijos que van a nacer
y concédeles un parto feliz;
que los hijos de estas madres,
entrando por el Bautismo en la comunidad cristiana,
lleguen a conocerte y amarte,
te sirvan dedicadamente
y alcancen la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesús Cristo
que es Dios contigo en la Unidad del Espíritu Santo.
Amén.

Después de la oración de bendición, las madres invocan la protección de la Virgen Santa María, recitando la antifona:

A tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios.
No desprecies las nuestras súplicas en nuestras necesidades,
mas líbranos de todos los peligros,
oh, Virgen gloriosa y bendita.

En seguida, reciben la bendición:

Dios, fuente y origen de toda vida,
te proteja con su bondad.

R/. Amén.

Él confirme tu fe,
fortalezca tu esperanza
y aumente cada vez más tu caridad.

R/. Amén.

En el momento del parto,
Él atiende sus súplicas
u las conforte con su gracia.

R/. Amén.

En seguida, el celebrante bendice a todos los presentes, diciendo:

Y a todos ustedes aquí presentes,
bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R/. Amén.

8. PRECES

El Sacerdote que preside, o quien dirige la celebración, deberá abrir este tiempo de preces e introducir las primeras oraciones. Las siguientes podrán ser hechas por él o por varios lectores. Si se entiende adecuado, podrá proponerse que la asamblea formule oraciones espontáneas e individuales. Finalmente, el sacerdote concluirá con la oración del Padre Nuestro. Dejamos aquí sugerencias de las cuales se podrá escoger algunas preces.

Para que todas las madres y padres abran el corazón a las pequeñas vidas que Dios les entrega y acojan con amor a todos los hijos desde el momento de la concepción.

con María, oremos al Señor

Por todos los bebés en peligro, por todas las madres que sufren la tentación del aborto, por todos aquellos que trabajan a favor de la Vida.

con María, oremos al Señor

Por todos los que de algún modo están o ya estuvieron involucrados en un aborto, especialmente por las madres que abortaron y los profesionales de la salud, para que se arrepientan y encuentren consuelo y esperanza en la misericordia de Dios, y en la alegría de su Perdón se tornen los más fuertes defensores del valor sagrado de la Vida.

con María, oremos al Señor

Por los políticos y por todos los que tienen poder de decisión, para que en sus funciones construyan una sociedad mejor en que la vida humana sea realmente inviolable e siempre defendida desde el momento de la concepción hasta la muerte natural.

con María, oremos al Señor

Por nosotros mismos, para que nuestra oración se traduzca en compromiso personal y efectivo que nos lleve a estar al servicio de la Vida en todas sus dimensiones.

con María, oremos al Señor

Por el Papa, y por los Obispos a él unidos en la fe, por los sacerdotes, religiosos y religiosas, para que, en un mundo que cada vez más quiere callar la voz de la Iglesia, permanezcan fieles al Evangelio de la Vida y den de él valiente testimonio.

con María, oremos al Señor

Por todas las embarazadas en dificultades, para que tengan un corazón grande y generoso, y encuentren siempre la mano amiga necesaria que las ayude a decir Sí a la Vida y no al aborto.

con María, oremos al Señor

Por todas las familias cristianas, para que por el amor y la unión entre todos sus miembros, sean testimonio de la verdad de la Familia, fuente de vida, escuela de respeto y solidaridad, y célula básica de la sociedad.

con María, oremos al Señor

Por todos los matrimonios cristianos, para que en un mundo en donde todo parece relativo y transitorio, sean ejemplo de fidelidad alegre a la Alianza sagrada que los une.

con María, oremos al Señor

Por todas las familias en crisis o en situaciones de sufrimiento, para que la presencia de Dios en sus vidas las haga siempre crecer en la fe, en la Esperanza y en el Amor.

con María, oremos al Señor

Por todos los matrimonios y familias que no conocen a Cristo, para que descubran que la felicidad se encuentra en la verdad inscrita por Dios en el corazón de toda la humanidad, hecha varón y mujer a su imagen y semejanza, y en el amor definitivo, complementario y naturalmente generador de vida.

con María, oremos al Señor

Por todos los niños, para que sus vidas sean siempre amadas y respetadas en todas las circunstancias, y para que en la falta de los padres biológicos, encuentren la ternura y protección de un padre y de una madre adoptivos, que los ayuden a crecer con equilibrio en el seno de una verdadera familia.

con María, oremos al Señor

Por todos los que trabajan en pro de la Familia y de la defensa de la Vida desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, para que Dios los bendiga, acoja con agrado sus esfuerzos, y haga fructificar sus trabajos

con María, oremos al Señor

9. BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO *(En caso de que haya Exposición del S.S.)*

10. ORACIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II *(rezada por toda la Asamblea)*

Oh María,
aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivientes,
a Ti confiamos *la causa de la vida*:
mira, Madre, el número inmenso
de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas
de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos
a causa de la indiferencia
o de una presunta piedad.
Haz que quienes creen en tu Hijo
sepan anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo
el *Evangelio de la vida*.
Alcánzales la gracia de *acogerlo*
como don siempre nuevo,
la alegría de *celebrarlo* con gratitud
durante toda su existencia
y la valentía de *testimoniarlo*
con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida.
Amén.

(Canto final)